

***Una vida completamente conforme  
a la economía neotestamentaria de Dios  
y dedicada a la realización  
de dicha economía (2)***

Lectura bíblica: Mr. 4:1-20, 26-29; 12:30

Día 1

**I. La economía neotestamentaria de Dios consiste en sembrar en nuestro ser la persona viviente de Cristo para que podamos llevar una vida completamente conforme a dicha economía y dedicada a su realización (Mr. 4:1-20, 26-29):**

- A. Cristo, como Sembrador, es el Mensajero de Dios; Cristo, como semilla, es el mensaje de Dios, el evangelio de Dios; y el Cristo sembrado en nuestro ser para crecer y desarrollarse en el mismo, es el edificio de Dios y el reino de Dios, lo cual constituye la meta de Dios (Lc. 17:20-24; Mal. 1:1; 3:1-3; He. 1:2; 1 Co. 3:6-9; 2 S. 7:12-14a).
- B. Cristo, el Sembrador, se ha sembrado como Espíritu vivificante en nuestro ser; el Espíritu vivificante que reside en nuestro espíritu es la semilla de una vida que vive completamente conforme a la economía neotestamentaria de Dios y dedicada a la realización de dicha economía (Jn. 14:6a; 10:10b; 1 Co. 15:45; 1 Jn. 3:9; 5:11-12; 1 P. 1:23; Gá. 2:20; Fil. 1:21a; Ro. 8:2, 4, 6).
- C. El recobro del Señor no es una obra, una enseñanza, una teología ni un movimiento; el recobro del Señor es el Cristo viviente como simiente de vida sembrada en nuestro ser.
- D. El reino de Dios, que es Cristo mismo como Espíritu vivificante, es una semilla; el reino es producido por el crecimiento del Cristo que mora en nosotros (Mr. 4:26; Lc. 17:20-24; 1 Co. 15:45).
- E. Tenemos que brindarle al Señor nuestra plena cooperación para que Su proceso de crecimiento opere internamente en nuestro ser y, así, apresuremos Su venida (Gá. 1:15-16a; 2:20; 4:19; Ap. 19:7; 2 P. 3:11-12; cfr. Lc. 12:32).

Día 2

**II. Para poder llevar una vida completamente conforme a la economía neotestamentaria de Dios y dedicada a su realización, tenemos que permitir que el Cristo que mora en nuestro ser como simiente de vida crezca en el suelo de todo nuestro corazón y haga de él Su hogar y una réplica del corazón de Dios (Mr. 4:1-20; 12:30; Ef. 3:16-17):**

- A. Aunque el corazón del hombre está corrompido, es engañoso y se encuentra en una condición incurable (Jer. 17:9; Mr. 7:21-23), incluso tal corazón puede llegar a ser una tabla sobre la cual Dios inscriba Su ley de vida (Jer. 31:33; cfr. 2 Co. 3:3) por medio del crecimiento espontáneo de Cristo como simiente de vida en el corazón del hombre (Mr. 4:26-29); ésta es la manera en que Dios, conforme a Su economía, se ocupa del corazón del hombre caído.
- B. Tenemos que tomar medidas con respecto a la condición en que se encuentra nuestro corazón para hacer de éste la buena tierra, propicia para el pleno crecimiento de Cristo en nosotros (Col. 2:19; Gá. 4:19):
  1. La tierra junto al camino representa el corazón endurecido por el tráfico mundano y que no puede abrirse para entender, o aprehender, la palabra del reino; las aves representan al maligno, Satanás, quien viene y arrebata la palabra del reino que había sido sembrada en el corazón endurecido (Mr. 4:3-4, 15):
    - a. El sistema mundano y su tráfico mundano, el cual está en contra de Dios, constituye el sistema de Satanás, quien es el príncipe del mundo; tenemos que ser fortalecidos en nuestro espíritu, nuestro hombre interior, y permanecer en nuestro espíritu a fin de vencer el mundo y ser guardados del maligno permaneciendo en el Cristo *pneumático* para que Él haga Su hogar en nuestro corazón (1 Jn. 2:14-15; 5:4, 18; Jn. 12:31; 14:30; Ef. 3:16-17a).
    - b. Debemos permitir que la palabra de Cristo more ricamente en nosotros; Su palabra opera en nosotros para separarnos de todo lo que es mundano y para saturarnos con la

Día 3

realidad del Dios Triuno (Col. 3:16; Jn. 17:17; Ef. 5:26).

2. Los pedregales que no tienen mucha tierra representan el corazón que es superficial en su manera de recibir la palabra del Señor, en el cual no hay “raíces” (Mr. 4:5-6, 16-17):
  - a. El sol con su calor abrasador representa la aflicción o persecución; el calor abrasador del sol hace que la semilla que no echó raíces se seque.
  - b. El calor del sol tiene como propósito el crecimiento y la maduración de los cultivos, lo cual ocurre una vez que la semilla ha sido profundamente arraigada; pero debido a que ésta no echó raíces, el calor del sol —que debía causar el crecimiento y la maduración de la semilla— se convierte en un golpe mortal para dicha semilla.
  - c. A fin de que Cristo como simiente de vida eche raíces profundamente en nosotros, debemos estar profundamente arraigados en Él al llevar una vida secreta con el Señor y tener una historia secreta con Él (Col. 2:7; Cnt. 4:12; Sal. 31:20; 32:7; 83:3; 91:1; 119:114).
  - d. Tenemos que dedicar un tiempo para, en secreto, absorber al Señor, separando un tiempo cada mañana a fin de disfrutar de una comunión íntima y directa con el Señor orando-leyendo Su palabra e intercediendo por los intereses de la economía de Dios (Mr. 1:35; Mt. 6:6; Sal. 5:3; 27:4; 46:5; 59:16; 88:13; 90:14; 119:148; 143:8; 1 R. 8:48).

Día 4

3. Los espinos representan las preocupaciones de este siglo, el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas, los cuales ahogan la palabra completamente, impidiéndole crecer en el corazón y tornándola infructuosa (Mr. 4:7, 18-19):
  - a. La ansiedad es lo que mueve este mundo; permitirle al Señor ocuparse de nuestra ansiedad es permitirle hacerse cargo del factor que motiva nuestra vida humana; nuestra vida humana está llena de ansiedades, mientras que la vida de Dios es una

vida de disfrute, descanso, consuelo y satisfacción; es menester que habitualmente tengamos comunión con Dios en oración para que Él mismo nos sea infundido como vida y paz, los antídotos para la ansiedad (Fil. 4:6-7; Jn. 16:33).

- b. Ser engañado por las riquezas equivale a tomar “la piedad como fuente de ganancia”; hay quienes actualmente enseñan cosas diferentes motivados por el orgullo y por el deseo de obtener ganancias, riquezas; a fin de ceñirnos al estándar victorioso de la iglesia, debemos ser personas que aman a Dios con miras a la economía de Dios, y no personas que aman el dinero con miras al sistema de Satanás (1 Ti. 6:3-10; 2 Ti. 3:1-5).

Día 5

y

Día 6

4. La buena tierra representa un corazón que cede cada pulgada de su territorio para recibir la palabra a fin de que ésta crezca, dé fruto y produzca a ciento por uno (Mr. 4:8-9, 20, 26-29; Lc. 8:15):
  - a. Hoy en día, en el recobro del Señor, el Señor se siembra en las personas para obtener la buena tierra en la cual Él mismo pueda crecer y desarrollarse hasta constituir el reino.
  - b. Día a día y desde la mañana hasta la noche tenemos que mantener nuestro corazón abierto al Señor al arrepentirnos y confesarle todos nuestros pecados; es así como tomamos medidas con respecto a nuestro corazón a fin de hacer de éste la buena tierra, propicia para el crecimiento de Cristo como simiente de vida (Mr. 1:4-5, 15; 2 Co. 3:16; 1 Jn. 1:9).
  - c. Darle al Señor plena cabida para que crezca en nuestro corazón hará que éste llegue a ser la réplica del corazón de Dios y, entonces, llevaremos una vida completamente conforme a la economía neotestamentaria de Dios y dedicada a la realización de dicha economía con miras a cumplir el deseo de Su corazón (*Himnos*, #173; *Hymns*, #1132).

*Alimento matutino*

**Mr. 4:3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar.**

**14 El sembrador siembra la palabra.**

**26 Decía además: Así es el reino de Dios, como si un hombre echara semilla en la tierra.**

Mateo 13 revela que Cristo es la semilla que se sembró en nosotros, la tierra. Cristo es la semilla, y nosotros somos la tierra que contiene los nutrientes que hacen crecer la semilla. El Cristo resucitado, Cristo como Espíritu vivificante, no se sembró en nosotros sólo por sembrarse, sino para crecer en nosotros. Este crecimiento de Cristo en nosotros equivale a la edificación.

El Cristo que se sembró en nosotros está efectuando una obra particular al hacer Su hogar en nuestro ser, en nuestros corazones (Ef. 3:17). En esto consiste la edificación, y se lleva a cabo por medio de la mezcla de lo divino y lo humano. Esta edificación se menciona en Juan 14:23: “El que me ama ... Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Esta morada no sólo es para que habite el Dios Triuno sino también nosotros. Por tanto, ésta es una morada mutua. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 193-194)

*Lectura para hoy*

El recobro del Señor ... no es una obra, ni una enseñanza o teología, sino una semilla. El recobro del Señor es el Cristo viviente como una semilla. Tengo la seguridad de declarar a todo el universo que el Cristo todo-inclusivo como el Espíritu vivificante ha sido sembrado ... en Norteamérica, Europa, Brasil y muchos otros lugares, y nada ni nadie puede detenerlo. El recobro del Señor no es otro movimiento cristiano, sino Cristo mismo como la semilla de vida sembrado en nuestro ser. El sembrador es Cristo, y la semilla también es Cristo, es decir, Cristo en la palabra sembrado en nosotros para transformarnos en hijos del reino. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 441)

En Marcos 1:1 y 14 leemos acerca del evangelio de Jesucristo y del evangelio de Dios. Este evangelio es también el evangelio del reino de Dios. Pocos cristianos han comprendido que el reino de Dios es una persona. De hecho, a la postre, el reino llega a ser una persona corporativa. La semilla del reino es una persona: el Señor Jesús. Este Jesús, en Su condición de Sembrador, vino a

sembrar Su propia persona como semilla del reino en Sus discípulos. Ahora esta semilla se desarrolla en nosotros hasta convertirse en el reino corporativo de Dios. En términos concretos, este reino es el Cuerpo de Cristo. El desarrollo del Señor en calidad de semilla del reino es Su Cuerpo, y éste es Su aumento, Su agrandamiento.

Entender el reino de Dios de esta manera ciertamente difiere del concepto tradicional. Según el Nuevo Testamento, el reino de Dios es el agrandamiento de la persona de Cristo. El reino es el desarrollo de la semilla, que es Jesucristo. Hoy este desarrollo de Cristo es la iglesia. Por consiguiente, la iglesia como Cuerpo de Cristo es el reino de Dios.

El Señor Jesús, como semilla del reino de Dios, vivió de una manera totalmente diferente a la vida que se conforma a la cultura, la religión, la ética, la moralidad, el buen carácter, la filosofía y al esfuerzo por ser espiritual, bíblico, santo y victorioso. Él llevó una vida completamente conforme a la economía neotestamentaria de Dios, la cual ... consiste en que el Dios Triuno se imparta en Sus creyentes.

Sólo una vida como la que llevó el Señor Jesús hace que el Dios Triuno sea impartido en Sus escogidos. Vivir conforme a la cultura, la religión, la ética y la moralidad no hace que Dios sea impartido en el hombre ... Por ejemplo, Confucio enseñó principios éticos y morales conforme a los cuales él mismo vivió; no obstante, tal clase de vida era completamente ajena a la impartición del Dios Triuno en las personas. Lo mismo es cierto respecto a aquellos que llevaron una vida regida por la filosofía o centrada en el mejoramiento de su carácter, y esto también se aplica a quienes se esforzaban por ser espirituales, bíblicos, santos y victoriosos. ¡Alabado sea el Señor que en Su vivir sí se impartió al Dios Triuno en Sus escogidos!

El evangelio constituye un nuevo comienzo y elimina todo lo viejo. Cuando el Señor Jesús fue bautizado, fueron sepultados con Él todos los elementos viejos. En la vida que llevó después de Su bautismo, una vida conforme a la economía neotestamentaria de Dios, el Señor Jesús se sembró como semilla de vida en Sus creyentes. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 520-521)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Marcos*, mensajes 62, 57-58;  
*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensajes 29-30

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mr. Y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al 4:4 camino, y vinieron las aves y se la comieron.**

**15 ...Éstos son los *de* junto al camino, donde se siembra la palabra, y cuando la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que fue sembrada en ellos.**

“Junto al camino” se refiere a un lugar cercano al camino. Éste ha sido endurecido por el tráfico que hay en él, así que es difícil que las semillas penetren dicha superficie. El lugar junto al camino representa el corazón que ha sido endurecido por el tráfico mundano y que no puede abrirse para entender, para aprehender, la palabra del reino (Mt. 13:19). Las aves representan al maligno, Satanás, quien viene y arrebató la palabra del reino que fue sembrada en el corazón endurecido. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 442)

*Lectura para hoy*

Por causa de la cercanía al camino y el tráfico que por allí anda, el terreno fértil se endurece, lo cual hace imposible que la semilla penetre en él, de manera que la semilla permanece en la superficie junto al camino. Esto representa a aquellos que no son ni pobres en espíritu ni puros de corazón debido al intenso tráfico mundano que hay en ellos. Su mente, sus emociones y su voluntad están ocupadas por la educación, el comercio, la política, la ciencia, los negocios y otros tipos de tráfico mundano. Están llenos de ambición y de ansiedad por escalar posiciones y obtener ascensos en el medio en que se desenvuelven. Ésta es la razón por la cual es muy difícil predicar el evangelio a aquellos que participan en la política. Los políticos tienen demasiado tráfico mundano en su ser ... De igual modo, es difícil predicar el evangelio a los especuladores de la bolsa de valores. A menos que el Señor los derribe, estarán muy endurecidos como para recibir la palabra en ellos. Día y noche ellos están concentrados en cifras, dinero y negocios. No pueden ser pobres en espíritu ni puros de corazón ... Cuando alguien intenta sembrar la semilla en ellos, ésta no puede penetrar. No hay cabida en ellos para la semilla. Lo mismo sucede con muchos en áreas como la educación, en especial con quienes buscan obtener un doctorado. Han tenido tanto tráfico en su corazón que éste se ha endurecido, tal como los de junto al camino en esta parábola del Señor. Aunque escuchen el evangelio de Cristo, ni una sola palabra puede penetrar en su corazón.

Damos gracias al Señor porque cuando escuchamos el evangelio, por su misericordia pudimos ser pobres en espíritu y puros de corazón. El día de mi salvación yo le dije al Señor: “Si todo el mundo pudiera ser mío, no lo tomaría. No lo deseo ni me agrada. Señor, quiero preservar mi corazón sólo para Ti; no quiero que en mi corazón haya nada de tráfico mundano”. No es recomendable que pase un camino por la tierra de cultivo. En realidad, ningún agricultor permitiría esto. ¿Pertenece usted a los de junto al camino? No esté tan cerca del camino, sino quédese en el centro del terreno, y el tráfico del mundo no lo tocará. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 442-443)

En la parábola del sembrador se compara a las personas que reciben al Señor Jesús con cuatro clases de terreno. El primero está junto al camino, al borde de los campos de cultivo. Este borde está entre el campo de cultivo y el camino, por lo cual ocupa una posición neutral en que no es completamente el camino ni completamente la tierra de cultivo. Debido a que esta clase de tierra está cerca del camino, ha sido pisoteada por el tráfico mundano, lo cual ha hecho que tal clase de persona se endurezca y esté llena de preocupaciones, de modo que es difícil que la semilla entre en ella. Las aves en el aire se percatan de la situación y vienen inmediatamente a arrebatar la semilla. Cuando estas personas escuchan la palabra del evangelio del reino, sus corazones están llenos de preocupaciones a causa de la comunicación y el tráfico mundanos. Tales personas quizás escuchen el mensaje y asientan con sus cabezas, pero sus corazones están endurecidos. Una vez concluida la predicación del mensaje, ellos no logran retener nada porque la palabra ha sido arrebatada de sus corazones. Aquí, el Señor Jesús nos explicó de una manera definitiva que las aves representan al maligno, a Satanás (Mt. 13:4, 19). Satanás opera sobre la tierra, pero mora en los aires, desde donde observa la tierra. Satanás no duerme jamás, sino que está en constante actividad sobre la tierra, atento a toda oportunidad de arrebatar la palabra del reino a los corazones endurecidos. El tráfico mundano con todas sus complicaciones endurece los corazones de los hombres; por ello, es necesario que oremos pidiendo: “Señor Jesús, líbrame de estar junto al camino. No dejes que mi corazón sea endurecido por el tráfico de este mundo”. (*The Kingdom*, págs. 105-106)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo*, mensaje 36; *The Kingdom*, cap. 11

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**Mr. Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, por no tener profundidad de tierra. Pero salido el sol, se quemó; y por no tener raíz, se secó.**

**16-17 Estos son asimismo los que son sembrados en los pedregales, los que cuando oyen la palabra, al momento la reciben con gozo. Pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración; luego, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, en seguida tropiezan.**

Los pedregales que no tienen mucha tierra representan el corazón que recibe de modo superficial la palabra del reino, porque en lo profundo de él se hallan piedras, las cuales son: los pecados ocultos, los deseos personales, el egoísmo y la lástima de sí mismo. Tales piedras impiden que la semilla se arraigue a profundidad en el corazón. El sol, con su calor abrasador, representa la aflicción o la persecución (Mt. 13:21). El calor abrasador del sol seca la semilla que no está bien arraigada. Una vez que la semilla echa raíces profundas, el calor del sol contribuye a su crecimiento y maduración. Pero, debido a la carencia de raíces, el calor del sol, que debería hacerla crecer y madurar, viene a ser un golpe mortal para la semilla. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 443-444)

*Lectura para hoy*

Este segundo tipo de terreno tiene que ver con el mal genio, la concupiscencia, el yo y la carne, todo lo cual está oculto en nuestro corazón. Tal vez muy pocos de entre nosotros estemos junto al camino, pero estoy muy preocupado de que un buen número entre nosotros sea como los pedregales. Los que corresponden a esta clase de terreno superficial parecen ser iguales a los demás creyentes, pues la tierra fértil está en la superficie; pero ésta carece de profundidad en ellos y, en realidad, ellos están llenos de concupiscencias, mal genio, egoísmo y carnalidad. Todas estas rocas se esconden debajo de tal terreno. Por tanto, mientras el primer tipo de terreno corresponde a aquellos que no son pobres en espíritu ni puros de corazón, el segundo tipo de terreno corresponde a los que bajo la superficie todavía conservan su mal genio, concupiscencia, pecado, egoísmo y carnalidad. Algunos de entre nosotros tal vez sigan ocultando sus concupiscencias, su mal genio, egoísmo y carnalidad. Ellos probablemente pronuncien aleluyas en las

reuniones, pero carecen de mayor profundidad. Bajo la superficie se hallan rocas, y tarde o temprano tales rocas serán expuestas, ya que la semilla sembrada en ellos no podrá echar raíces. Pueden estar felices y gozosos alabando al Señor, pero no hay raíz en ellos. Por lo tanto, cuando se presentan aflicciones y persecuciones, se secan como una planta sin raíz, y se marchitan bajo el calor abrasador del sol. Que el Señor tenga misericordia de nosotros y escarbe profundamente hasta extraer las piedras ocultas, es decir, nuestro mal genio, concupiscencia, egoísmo, carnalidad y cualquier otra cosa negativa que tengamos, de manera que haya cabida en nuestro corazón para la semilla, y ésta eche raíces profundas en nuestro ser. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 444)

La segunda razón para la esterilidad es la falta de raíces. ¿Qué es una raíz? En un árbol, la parte visible es el tronco, mientras que la parte que se encuentra debajo de la tierra es su sistema de raíces. Las ramas poseen vida y son visibles, mientras que las raíces no son visibles. Las raíces están sembradas en la tierra. Por tanto, las raíces se refieren a la *vida escondida*. Aquellos que no desarrollaron raíz alguna delante del Señor se secarán en lo referido a su vida espiritual. Aquellos que carecen de una vida escondida, que lo hacen todo a la vista de los hombres y no tienen nada especial delante del Señor, no pueden pasar la prueba de la cruz. Hermanos y hermanas, permítanme preguntarles con toda franqueza, la vida que ustedes llevan ¿consiste únicamente en lo que los hombres pueden ver? ¿Llevan ustedes una vida secreta delante del Señor cuando están solos en su habitación? Si sus oraciones únicamente son dichas en las reuniones de oración y usted únicamente lee la Biblia cuando está acompañado por otros creyentes, y todas sus obras son realizadas a la vista de todos los hombres, entonces usted no tiene raíces... Nada podrá resguardarnos tanto como llevar una vida escondida delante de Dios. Si usted conoce algún hermano que ha caído o fracasado, o que se ha involucrado en algún problema serio, sin necesidad de preguntar a otros, con toda certeza se puede afirmar que antes de verse involucrado en tales problemas, esta persona había perdido su vida escondida... Nuestra vida espiritual depende en gran medida de llevar una vida escondida delante de Dios. Si uno no puede llevar tal vida escondida delante de Dios, será muy débil delante del Señor. Por tanto, tienen que percatarse de la importancia que tiene esta vida escondida. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 11, págs. 834-835)

*Lectura adicional: The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 11, págs. 823-841; tomo 38, cap. 66; *The Kingdom*, cap. 11

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mr. Y otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.**

**18-19 Otros son los que son sembrados entre los espinos; ellos son los que han oído la palabra, pero las preocupaciones de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.**

**1 Ti. Pero gran ganancia es la piedad acompañada de 6:6 contentamiento.**

Los espinos representan las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas, los cuales ahogan completamente la palabra sembrada en nuestro corazón impidiéndole crecer y dar fruto. ... En aquella sección [de Mateo 6:19-34] las palabras asociadas con ansiedad, preocupación e inquietud se usan varias veces. El Señor nos dice que no debemos estar ansiosos por nuestro sustento diario, ni por lo que hemos de comer, beber o vestir. El tercer tipo de terreno no es tan malo como el segundo; no obstante, también le es difícil a la semilla crecer en él debido a la ansiedad y al engaño de las riquezas. Todos esos espinos deben ser desarraigados. Si la ansiedad de este siglo y el engaño de las riquezas son desarraigadas de nuestro corazón, la semilla podrá crecer. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 445)

*Lectura para hoy*

La parábola del sembrador parece ser muy simple, pero en realidad es muy profunda, pues pone al descubierto cuál es la verdadera condición de nuestro corazón en la presencia del Rey celestial. Todo lo que hay en nosotros es puesto al descubierto ante Él. Esta parábola nos habla de la dureza de la tierra por causa del tráfico mundano; también nos habla de la concupiscencia, el mal genio, el egoísmo y la carnalidad que se esconden en nuestro ser; y también pone al descubierto la ansiedad propia de esta era así como el engaño de las riquezas. Dichas condiciones corresponden, respectivamente, al terreno que está junto al camino, los pedregales y el terreno lleno de espinos. Si uno está junto al camino o si tiene rocas ocultas o espinos, el reino no podrá crecer en él. Dicho de otra manera, la iglesia no puede crecer en esos tipos de terreno. Para que la iglesia crezca, la semilla debe caer en buena tierra. La vida y naturaleza divinas están exentas de toda ansiedad. La ansiedad no es propia de la vida divina, sino de la humana, del mismo modo en que ladrar es propio de la vida de los perros y no corresponde a la vida de las aves. Nuestra vida humana está llena de ansiedad, mientras que la vida de Dios es una vida de disfrute,

reposo, consolación y satisfacción. Para Dios, la ansiedad ... no existe ... Aunque Dios tiene muchos deseos, no tiene ansiedad. Nuestra vida humana, en cambio, prácticamente está compuesta de ansiedad, o sea, ésta es su elemento constitutivo. Si se quita la ansiedad de un ser humano, el resultado será la muerte. Un hombre muerto no tiene ansiedad. Una figura hallada en el museo de cera o una estatua que se encuentra frente a una catedral católica no tiene ansiedad alguna, pero mientras uno viva, no se puede escapar de la ansiedad.

Aparentemente lo dicho por el Señor en el capítulo 6 de Mateo aborda el asunto de las riquezas. Pero lo que en realidad aborda es el asunto de la ansiedad, el problema básico de nuestro vivir humano ... Mateo 6:19-34 parece abordar el tema de nuestras posesiones materiales, nuestras riquezas, pero en realidad, la intención del Señor es abordar el tema de la ansiedad, que es lo que da origen a la problemática de nuestro diario vivir. Todo el mundo está enredado en sus ansiedades, las cuales son el engranaje que hace mover el mundo. Es el incentivo de toda la cultura humana. Si no estuviéramos ansiosos acerca de nuestro sustento, ninguno de nosotros haría nada. Al contrario, todos estaríamos ociosos. Así que, al tocar nuestra ansiedad, el Señor toca el engranaje de la vida humana. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 445, 276, 277)

En 1 Timoteo 6:5 Pablo se refiere a los que toman “la piedad como fuente de ganancia”. Ellos hacen de la piedad su fuente de ganancia, es decir, sacan de ella algún beneficio material y hacen de ella un negocio rentable. El deseo de obtener ganancias materiales es otra de las razones por las que algunos enseñan cosas diferentes. Por consiguiente, el hecho de que hoy algunos enseñen cosas diferentes se debe al orgullo y al deseo de obtener ganancias o riquezas. El orgullo está relacionado con el deseo de obtener fama y una buena reputación, y la ganancia está relacionada con el dinero y el afán de lucro.

En el versículo 6 Pablo declara: “Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento”. Respecto a la expresión *contentamiento*, Vincent declara: “Una suficiencia interna, en contraste con un sentimiento de escasez o un deseo por cosas externas. Éste era un dicho popular entre los estoicos”. La expresión *gran ganancia* hace referencia a la mejor forma de obtener ganancias, principalmente a las bendiciones para esta era, las cuales son la piedad acompañada de autosuficiencia y el poder que nos libera de la codicia y de los afanes de esta era. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 98-99)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo*, mensaje 22; *The Kingdom*, cap. 12; *Estudio-vida de 1 Timoteo*, mensaje 11

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mr. Pero otras semillas cayeron en buena tierra, y dieron fruto, brotando y creciendo; y una produjo a treinta, otra a sesenta, y otra a ciento por uno.**

**20 Y éstos son los que fueron sembrados en la buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto, uno a treinta, otro a sesenta, y otro a ciento por uno.**

La buena tierra representa el buen corazón que no ha sido endurecido por el tráfico mundano, que no tiene pecados ocultos, y que está libre de las preocupaciones de este siglo y del engaño de las riquezas. Tal corazón cede cada pulgada de su terreno para recibir la palabra a fin de que ésta crezca, lleve fruto y produzca a ciento por uno (Mt. 13:23). La buena tierra es un corazón que no tiene tráfico mundano, rocas ni espinos. No tiene pecados ocultos, egoísmo, concupiscencia ni carnalidad; en él no existe ansiedad del presente siglo ni engaño de las riquezas. Esta clase de corazón se mantiene verdaderamente puro para poder corresponder al espíritu. Tal clase de corazón es la buena tierra donde Cristo puede crecer. Cristo como la semilla de vida puede desarrollarse únicamente en este tipo de corazón, en esta clase de terreno. Éste es el terreno en el cual el reino puede crecer. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 446)

*Lectura para hoy*

En los Estados Unidos existen millones de cristianos. Recientemente una revista publicó que hay cincuenta millones de cristianos regenerados en este país. Sólo el Señor sabe cuántos de éstos son creyentes genuinos. Aunque hay tantos cristianos, me pregunto cuántos de éstos son la buena tierra. ¿Cuántos en realidad no tienen tráfico mundano, pecados ocultos, carnalidad, concupiscencia, egoísmo, ansiedad ni son engañados por las riquezas? ¿Cuántos realmente son pobres en espíritu y puros de corazón? Es muy difícil encontrar tal clase de creyente. Aunque estemos rodeados de creyentes, es raro encontrar alguno

que en realidad sea pobre en espíritu y puro de corazón. ¿Qué acerca de usted mismo? ¿Todavía tiene tráfico mundano en su corazón? ¿Es usted pobre en espíritu y puro de corazón? ¿Tiene algunas rocas ocultas en su interior? ¿Qué acerca de la ansiedad de este siglo y del engaño de las riquezas? Al considerar estas preguntas no debemos desalentarnos sino animarnos. ¡Nada puede detener la economía de Dios! Debe haber al menos algunos que son la buena tierra. De acuerdo con el porcentaje indicado por la parábola del Señor, el veinticinco por ciento de los cristianos pertenecen a la buena tierra. Estaría feliz si al menos hubiera el cinco por ciento. ¡Cuán bueno sería si de entre todos los cristianos genuinos el cinco por ciento fuera pobre en espíritu y puro de corazón, sin egoísmo, carnalidad, pecados ocultos, ansiedad ni engaño de las riquezas! ¡Qué maravilloso sería si al menos el cinco por ciento fuera puro de corazón y permitiera que Cristo creciera en ellos! El Señor encontrará en esta y aquella ciudad a los que son la buena tierra. Él es misericordioso; tal vez nos hayamos expuesto a mucho tráfico mundano pero el Señor nos rescató del lado del camino y nos colocó en el centro de la tierra de cultivo. Sé de muchos hermanos y hermanas en los que el Señor ha escarbado profundamente sacando las cosas que estaban escondidas y desarraigando todos los espinos, con el fin de convertirlos en buena tierra. ¡Alabado sea el Señor por esto! No hay duda de que entre nosotros un buen número son la buena tierra, el terreno fértil. El reino y la iglesia están creciendo entre nosotros. Aquí, en la vida de iglesia, Cristo y el reino están creciendo. El reino no viene a causa de nuestra labor, sino únicamente por el crecimiento de Cristo dentro de nosotros. Quiera el Señor que este hecho quede profundamente grabado en nuestro ser: hoy en día, en el recobro del Señor, el Señor se siembra en las personas a fin de obtener la buena tierra donde podrá crecer hasta llegar a conformar el reino. Ésta es la primera parábola y en esto consiste la obra preliminar que conduce al establecimiento del reino de los cielos. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 446-447)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo*, mensaje 36

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mr. ...El reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y 1:15 creed en el evangelio.**

El Señor quiere sembrarse en nosotros como la semilla de vida. Somos la tierra, el suelo, el terreno vivo. El espíritu está encerrado por el corazón, por eso, si el Señor va a entrar en nosotros, tenemos que abrir nuestro corazón arrepintiéndonos y confesando nuestro pecado. La palabra *arrepentimiento* en el idioma griego significa experimentar un cambio en el modo de pensar. Anteriormente, nuestra mente no estaba inclinada al Señor sino a algo diferente, y estaba fija en ello. Ahora tenemos que arrepentirnos, lo cual significa que debemos cambiar nuestro modo de pensar. Esto implica que nuestra mente se abra al Señor. Después de nuestro arrepentimiento, siempre somos llevados a confesar. Debemos confesar todos nuestros fracasos, pecados y defectos al Señor. Al hacer tal confesión, ejercitamos nuestra conciencia. Si nos arrepentimos y, por ende, cambiamos nuestra manera de pensar, espontáneamente ejercitaremos nuestra conciencia al hacer la correspondiente confesión delante del Señor; entonces nuestro corazón estará abierto a Él. Cuando realmente nos arrepentimos ante el Señor y confesamos todos nuestros fracasos delante de Dios, inmediatamente nuestras emociones serán conmovidas. Diremos al Señor: “Señor Jesús, te amo”. Cuando nuestras emociones son conmovidas, nuestra voluntad toma la decisión de entregarlo todo al Señor. Diremos: “Señor, desde ahora no quiero nada aparte de Ti. Quiero que Tú seas mi objetivo, mi meta y mi único deseo. Sólo deseo ir en pos de Ti”. Así, la mente de nuestro corazón experimenta un cambio, la conciencia de nuestro corazón se abre, y las emociones y la voluntad del corazón responden a todo esto. De esta manera, todo el corazón llega a estar abierto al Señor, y Él puede entrar en nuestro corazón. Al arrepentirnos y confesarnos abrimos nuestro corazón al Señor. Esto se revela en las Escrituras y se comprueba en nuestras experiencias. (*El árbol de la vida*, págs. 132-133)

*Lectura para hoy*

Lo triste es que muchos de nosotros, poco después de que el Señor entró en nosotros, le cerramos a Él nuestro ser ... Después

de ser salvos ... gradualmente ... nuestras emociones, nuestra voluntad, nuestra mente y nuestra conciencia empezaron a cerrarse a Él. Como resultado, el Señor fue encarcelado en nuestro espíritu ... Día a día, en las mañanas y por las noches, debemos arrepentirnos. Arrepentirnos significa volver nuestra mente al Señor, abrir nuestra mente. Después, ejercitaremos nuestra conciencia al hacer una confesión cabal de nuestros pecados. Luego nuestras emociones responderán y amarán al Señor y nuestra voluntad lo escogerá. Como resultado de todo ello, nuestro corazón estará completamente abierto al Señor, y el Señor podrá llenarnos consigo mismo. Ésta es la manera de resolver los problemas de nuestro corazón para hacer de él la buena tierra donde el Señor como semilla de vida pueda crecer. (*El árbol de la vida*, págs. 133-134)

Cuando alguien alcanza una posición prominente, uno se pregunta si esa persona permitirá que alguien llegue a su nivel o lo supere. Si usted hubiera sido Samuel, ¿hubiera dado la oportunidad a otra persona para que fuese como usted o incluso mejor? Samuel era puro y sencillo. Él era nazareo conforme al voto de su madre y no buscaba sus propios intereses. Él nunca procuró obtener ningún beneficio personal; lo único que le interesaba era Dios y Sus elegidos. Dios amaba a Israel, y Su corazón se duplicó en Samuel.

Debido a que el corazón de Dios se reprodujo en Samuel, éste no se preocupó por sus propios intereses o ganancia personal. Al final, lo único que obtuvo Samuel fue una tumba para su sepultura. Por causa de las circunstancias existentes, Samuel nombró a sus hijos por jueces, pero, a diferencia de Saúl, él no tenía ninguna intención de edificar un reino para ellos. Sus hijos no siguieron sus caminos, sino que fueron en pos de ganancias injustas, aceptaron sobornos y pervirtieron la justicia (1 S. 8:1-3). Cuando el pueblo pidió que Samuel les designara un rey, él no se ofendió por lo que eso implicaría para sus hijos, sino porque el pueblo quería reemplazar a Dios (vs. 4-7). Samuel no tenía ninguna intención de edificar un reino para sus descendientes; a él no le preocupaban sus hijos, sino el pueblo de Dios. Debido a esto, Dios pudo traer el reino sin ninguna dificultad. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 48-49)

*Lectura adicional: El árbol de la vida*, cap. 13; *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensaje 7

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



